

La política de interés nacional como política para el bien común

written by Otros medios | 19/05/2022

[Hans-Georg Maaßen](#) se desempeñó recientemente como Presidente de la Oficina Federal para la Protección de la Constitución. En el semanario «Die Weltwoche» aboga por una política de interés nacional en relación con la guerra de Ucrania. Esta guerra, como en otras guerras, no se trata de «una lucha entre el bien y el mal», sino «de intereses políticos y económicos». En este contexto, una política que piensa en las categorías de interés nacional es una política realista que sirve mejor al bien común que una política que piensa en términos de valores.

La discusión pública en Alemania tiende a la carga moralista de los acontecimientos y a las posiciones extremas. La reciente salida de algunos observadores de su «pacifismo infantil» no es una expresión de una visión más profunda de las realidades de la política de seguridad, sino de una vacilación «de un extremo a otro». Uno se guía por los intereses nacionales, pero «por las emociones y los estados de ánimo políticos» y es vulnerable en sus propias decisiones a la propaganda de las partes beligerantes, que abordaría específicamente tales sentimientos.

En cambio, uno debe «tomar decisiones sobriamente con razón en el sentido de nuestros intereses». En el caso de autos, esos intereses son la seguridad y la prosperidad de la propia nación. Las sanciones a la importación de fuentes de energía rusas «dañarían masivamente» la economía alemana, mientras que ciertas entregas de armas a Ucrania podrían ser entendidas por la parte rusa como una participación de Alemania, lo que estaría asociado con riesgos de seguridad para Alemania. ¹

Gerhard Schindler, ex presidente del Servicio Federal de Inteligencia, también criticó recientemente el hecho de que a la discusión pública sobre temas de política de seguridad «le gusta ir en una dirección u otra». Hay «una tendencia del público a viajar a un extremo u otro». En Alemania, el antiguo entusiasmo por el pacifismo ingenuo entre algunos panelistas se está convirtiendo actualmente en «belicosidad desenfrenada». Esto se puede observar sobre todo en actores que, hace apenas unas semanas, habían insultado a cualquiera que dijera que «Alemania tenía que ponerse a la defensiva de nuevo» como un «nazi». ²

La declaración de Maaßen es principalmente una crítica a posiciones como las del ex presidente alemán Joachim Gauck, quien [había pedido un mayor apoyo a Ucrania](#), refiriéndose a una «proporción de humanidad».

Contrariamente a lo que muchos observadores suponen, la doctrina social cristiana también aborda las cuestiones de política de seguridad más desde la categoría de interés nacional, que se entiende como la dimensión de política exterior y de seguridad del bien común:

- Los intereses nacionales, como la seguridad y la prosperidad de la propia comunidad, son componentes elementales del bien común, cuya salvaguardia se entiende como la tarea más importante de la política. ³
- Estos intereses deben entenderse como intereses nacionales, porque el orden estatal internacional se basa en estados soberanos cuyos gobiernos son responsables del bien común de sus comunidades.
- Sobre todo, los Estados deben actuar de manera justa, es decir, cumplir con su deber de garantizar la seguridad de su pueblo estatal evitando al mismo tiempo las guerras y recurrir a medios militares solo en situaciones defensivas (lo que también puede referirse a una alianza de estados). ⁴

- Contra los Estados que perturban la paz internacional, las sanciones concebidas de conformidad con las exigencias del bien común y la eficacia se prevén como un medio fuera de la situación defensiva inmediata. ⁵

La doctrina social no es un programa político diseñado para guiar a los gobiernos a decisiones específicas, sino un concepto de ética de responsabilidad que contiene la suma de las experiencias reflejadas por los cristianos adquiridas en los últimos milenios en intentos de realizar el bien común. La doctrina social se desarrolla sobre la base de principios permanentemente válidos con los que evalúa los nuevos desarrollos en la situación y las experiencias. ⁶ Además de tener en cuenta la experiencia antes mencionada, una evaluación bien fundada y la ponderación inteligente de las opciones son de importancia central para el proceso real de toma de decisiones. ⁷

En el caso concreto, la decisión correcta depende, entre otras cosas, de responder a la cuestión de hasta qué punto Rusia representa una amenaza militar para Europa Central y Occidental. Si la suposición de Maaßen fuera correcta y los objetivos de guerra de Rusia se limitaran a hacer cumplir la neutralidad ucraniana, esta amenaza sería diferente del caso de que el ataque a Ucrania representa un primer paso [hacia la creación de un área metropolitana euroasiática dominada por Rusia «desde Lisboa hasta Vladivostok».](#)

Cuál de estos objetivos se persigue en el lado ruso, hasta qué punto el lado ruso está preparado para escalar en respuesta al apoyo a Ucrania, y si la admisión de estados en la frontera con Rusia contribuye a la disuasión de nuevos ataques o crea nuevos conflictos, solo un servicio de inteligencia extranjero eficiente podría determinar con suficiente confiabilidad, [que, sin embargo, Alemania sólo tiene en una medida limitada como resultado de los daños selectivos a sus instituciones de seguridad.](#)

Este artículo se publicó originalmente en alemán en <https://renovatio.org/>

Fuentes

1. Hans-Georg Maassen: «La guerra de Ucrania no es nuestra guerra», *Die Weltwoche*, No. 18/2022, p. 26.
2. Alexander Wendt: «'Eine brandgefährliche Melange'», *Tichys Einblick*, nº 6/2022, pp. 28-29.
3. KKK 1910.
4. KKK 1925, 2307-2317.
5. KSK 507.
6. LC 72.
7. KSK 568.